

Anuncia Isabel Perón: no Renunciará, Pero no Tratará de Relegirse



ISABELITA PERON informó ayer por televisión que no buscará su reelección para un nuevo mandato presidencial. (AP)

Convocará Este año a Elecciones Llama a Sesionar al Congreso

Antes de su Declaración Conferenció con los Militares; la CGT le Expresó Apoyo

BUENOS AIRES, 19 de febrero (Latín, AFP y AP). La Presidente Isabelita anunció esta noche por cadena de radio y televisión a todo el país que no renunciará a su cargo hasta cumplir el período que le fija la Constitución y que, en cambio, no aceptará participar en las próximas elecciones generales.

La Presidente aseguró que "ante las versiones políticamente interesadas" se veía obligada a manifestar que "continuaré en el ejercicio del mandato que el pueblo me ha concedido hasta la finalización del plazo fijado y lo haré porque así me lo impone una obligación histórica ineludible, y el deber de evitar la distorsión de fuerzas populares que, de no ser así, buscarían la defensa de sus conquistas y esperanzas en la izquierda marxista".

La Jefa del Estado continuó: "No me interesa la reelección y en tal sentido no aceptaré candidatura alguna en el próximo período constitucional. A mí sólo me preocupa la felicidad del pueblo argentino y su mejor futuro dentro de la ley y sus tradiciones cristianas".

Anunció que antes de fin de año serán convocadas las elecciones generales para designar presidente, vicepresidente, legisladores y gobernadores provinciales.

"He creído oportuno hacer conocer al pueblo de la república estas decisiones como un nuevo aporte a la conciliación de los argentinos", subrayó la mandataria en su intervención de tres minutos.

El anuncio presidencial ocurrió al final de un día pletórico de rumores, censuras al gobierno y amenazas contra la mandataria.

El ministro del Interior, Roberto Ares, anunció esta tarde que mañana el Poder Ejecutivo enviará un nuevo mensaje de convocatoria a sesiones extraordinarias del Parlamento, con lo cual quedaría sin efecto la clausura del lunes.

Sin embargo, poco antes de ese anuncio, los jefes de los bloques parlamentarios habían solicitado al presidente de la Cámara de Diputados, Nicasio Sánchez Toranzo, una petición

para una autoconvocatoria, para el mismo miércoles.

SE LE BRINDO AMPLIO APOYO

Dos acontecimientos importantes precedieron el mensaje de Isabelita al país. Primero. Aproximadamente a las 17 horas locales convocó a una reunión urgente del Consejo de Seguridad, en el que toman parte los ministros y los comandantes en jefe de las fuerzas armadas.

El anuncio de la reunión fue insistentemente hecho a través de los estatizados canales de televisión o de las radiodifusoras, donde se señaló que en el cónclave se analizarían las distintas medidas que el gobierno tomará en las áreas de su competencia, para concertar una lucha integral en todos los frentes contra la subversión apátrida y sus cómplices".

Pese a la versión oficial, trascendió que en el cónclave se trató más bien la cuestión política y la garantía de Isabelita de que no optaría a un nuevo período presidencial.

El segundo hecho. La poderosa Confederación General del Trabajo (CGT) y su rama política, las "62 Organizaciones", otorgó hoy su total apoyo a la Presidente al afirmar que la actual situación institucional del país no puede, por razón alguna, "afectar la investidura presidencial".

Puntualizaron que "la solución institucional no pasa por el meridiano de afectar la investidura presidencial ejercida por la señora de Perón por expresa decisión del pueblo argentino".

"Ese punto está al margen de toda discusión en las filas del movimiento obrero argentino y del justicialismo", señaló la central gremial que insistió, no obstante, en la necesidad de "rectificar rumbos".

Culparon de la actual situación al grupo de asesores que tiene Isabelita.

La decisión de los trabajadores viene a poner un importante obstáculo a las aspiraciones de la posición de destituir a Isabelita a través del juicio político, o de los militares de derrocarla a través de un golpe, ya que Argentino es un país prácticamente imposible de gobernar sin el consenso de los trabajadores organizados.